

Debutante presenta un libro con "visualizaciones del subconsciente"

"Vacalao", un regalo de un joven escritor a sus amigos

MARÍA JOSÉ GONZÁLEZ

Santiago

Vacalao se titula el primer libro de relatos recién publicado por Rodrigo López, con la asesoría del diseñador Héctor Calvo, Tite. Se trata de un volumen donde están impresos sueños o "visualizaciones de algo que no es de esta realidad" plasmados en una estructura no lineal.

Para Rodrigo López este mundo es limitado e imperfecto, al igual que la conciencia. Por esta razón, procura rescatar imágenes del subconsciente a la manera de un espectador de esos sueños cuya única función es transcribir o "pasar en limpio" aquello que va pasando por su mente, como una serie de fotografías.

El asunto es alcanzar el máximo de pureza de estas visualizaciones con respecto a la realidad cotidiana. Por eso no interfiere su experiencia personal, ni sus sentimientos ni su vida en general. Son tan sólo anotaciones de una realidad paralela e imaginaria que transcurre en el inconsciente, y de la cual alcanza a escribir una octava parte, pues no siempre tiene papel y lápiz cuando se producen.

Rodrigo López, de 25 años, empezó esta experiencia hace unos 13 años pero prefiere no recordar ese período que califica de "cursi". Por lo demás, muchas de esas anotaciones ya no existen porque, en el tiempo, las ha ido quemando o perdiendo. Cada vez que eso ocurre, empieza una nueva etapa cuyo límite es el aburrimiento.

Vacalao es el conjunto de anotaciones que hizo el año pasado durante su permanencia en Valparaíso, trabajando de mesero en un restaurante italiano, y que publicó porque no desea perderlas nuevamente.

Vacalao es un regalo de Rodrigo López para sus amigos. En efecto, trabajó durante bastante tiempo para pagar de su bolsillo la impresión del libro que ahora ha distribuido entre sus mejores

compañeros de vida. A ellos lo dedica pues pretende entregarles algo de él: "Es como si les diera una pierna" dice.

Si pone su volumen en librerías es porque quizá le interese a alguien leerlo, y no porque espere algún tipo de retribución. No tiene fines comerciales pues para él lo valioso es el esfuerzo de aquel presente. Por lo demás, Rodrigo López no se siente escritor, pues ese no es el fin del asunto: lo único importante es el rescate de los sueños. "Yo soy

sólo un soñador, un vil utópico" dice el autor, quien aborrece la idea de jactarse de un oficio. Explica que "lo que hago podría pintarlo o hacerlo música, pero como mejor me sale es escribiendo. Por eso lo hago." Aunque estima que Vacalao es su mejor material, no está del todo satisfecho, pues considera que podría deparar todavía más las imágenes para que tengan real independencia de este mundo, sin por ello ser herméticas. "Encuentro que todavía es rígido. Todavía

le falta olor, tacto, sonido, de manera que al leerlo se sienta la tierra húmeda, un grito...", dice el soñador.

López tiene la intención de seguir escribiendo aunque no publique. Tal vez más adelante haga un libro-objeto dedicado a aquel que le dé la forma. Desea un objeto que se mire y se lea indistintamente. En todo caso le da lo mismo pues cree que no hay que tomarse la vida muy en serio: "Viva Chile", son sus últimas palabras.

ROBERTO CANEKA



Rodrigo López trabajó como mesero de un restaurante para financiar la impresión de "Vacalao".

"Vacalao", un regalo de un joven escritor a sus amigos
[artículo] María José González.

AUTORÍA

González, María José

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Vacalao", un regalo de un joven escritor a sus amigos [artículo] María José González. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa